



El difícil arte de confiar en Dios.

Tiempo de Adoración

Mas yo en ti confío, oh Jehová; Digo: Tú eres mi Dios.

Salmos 31:14

Punto de Partida

¿Alguna vez nos hemos preocupado de mas o en vano por alguna situación o problema? ¿Que aprendimos de esa situación?

Lectura

Mateo 6:25-34 (RV 1960)

El afán y la ansiedad (Lc. 12.22-31)

25 Por tanto os digo: No os afanéis por vuestra vida, qué habéis de comer o qué habéis de beber; ni por vuestro cuerpo, qué habéis de vestir. ¿No es la vida más que el alimento, y el cuerpo más que el vestido? 26 Mirad las aves del cielo, que no siembran, ni siegan, ni recogen en graneros; y vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No valéis vosotros mucho más que ellas? 27 ¿Y quién de vosotros podrá, por mucho que se afane, añadir a su estatura un codo? 28 Y por el vestido, ¿por qué os afanáis? Considerad los lirios del campo, cómo crecen: no trabajan ni hilan ; 29 pero os digo , que ni aun

Salomón con toda su gloria se vistió así como uno de ellos. 30 Y si la hierba del campo que hoy es, y mañana se echa en el horno, Dios la viste así, ¿no hará mucho más a vosotros, hombres de poca fe? 31 No os afanéis, pues, diciendo: ¿Qué comeremos, o qué beberemos, o qué vestiremos? 32 Porque los gentiles buscan todas estas cosas; pero vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas. 33 Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas. 34 Así que, no os afanéis por el día de mañana, porque el día de mañana traerá su afán. Basta a cada día su propio mal.

Para Meditar y Aplicar

El Señor nos enseña la fórmula para vivir sin afán y estrés: 1) Confiar en Dios Padre y 2) Buscar Su voluntad.

- **El afán produce ansiedad y la ansiedad produce estrés.** A veces nos afanamos por cosas que creemos que están a nuestro alcance (comida, vestido, etc.) y en otras por cosas que están fuera de nuestro alcance (seguridad, salud, paz, etc.). El Señor nos ordena no afanarnos (v. 25 y 31). (Sal 39:6, Pro 23:4, Ecl 1:3, Fil 4:6)
- **La primera clave contra el afan es confiar en Dios.** El Padre conoce nuestras necesidades y tiene el poder para suplirlas (v. 32). Ninguna de nuestras soluciones son mejores que las de Dios. (Sal 4:8; 16:9; 22:9)
- **La segunda clave contra el afan es buscar la voluntad de Dios.** Buscar el Reino de Dios (v. 33) es buscar Su voluntad y Su propósito en nuestras decisiones y situaciones diarias. (Mt 6:10, Mt 26:42, Ef 3:20, 1 Ped 3:17)

Oración

Padre, Hijo y Espíritu Santo: *Gracias porque Tu palabra me exhorta a confiar en Ti a pesar de las circunstancias y pruebas que puedo enfrentar en este mundo. Hoy decido mantener mi esperanza y fe en Ti. En Jesús, Amén.*